

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

La agudeza como clave de lectura del inconsciente.

Amendolia, Florencia.

Cita:

Amendolia, Florencia (2014). *La agudeza como clave de lectura del inconsciente. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/573>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/D5c>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA AGUDEZA COMO CLAVE DE LECTURA DEL INCONSCIENTE

Amendolia, Florencia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El inconsciente está estructurado como un lenguaje. Este aforismo, tuvo, para Lacan, el valor de una brújula que nunca abandonó. Me interrogo: ¿cómo pensarlo? Con el objetivo de esbozar una respuesta posible, realizaré un recorrido bibliográfico que tendrá como referencia principal a “Las formaciones del inconsciente”, su quinto Seminario. Particularmente, “Las estructuras freudianas del espíritu”, sus primeras siete clases. “Espíritu” es una de las traducciones posibles del Witz freudiano o agudeza. En francés, al Witz se lo ha traducido como *trait d’esprit* (trazo-rasgo del espíritu) o *mot d’esprit* (palabra del espíritu). Rasgo, palabra, que ilumina una verdad “a-dicta” o no-dicha del Sujeto. Propongo que la agudeza se impone como clave de lectura del inconsciente porque pone de manifiesto su estructura: la del lenguaje. Será con esta clave entonces, que realizaré el recorrido mencionado. Como resultado, los ejes sobre los que Lacan apoya la definición de agudeza funcionarán como pilares en los que será posible apuntalar una lectura del inconsciente estructurado como un lenguaje. Con “Famillionario”, un Witz paradigmático que pone de manifiesto la estructura del inconsciente, concluiré que sólo haciendo trampas con la lengua, a la lengua, es posible obtener alguna libertad (Barthes, 1977).

Palabras clave

Inconsciente, Estructura, Lenguaje, Agudeza

ABSTRACT

THE WIT AS KEY OF READING OF THE UNCONSCIOUS

The unconscious is structured as a language. This aphorism was, for Lacan, a valuable compass, which he never abandoned. I inquire: how to think it? In order to produce a possible answer, I will outline a bibliographic itinerary, which will have as main reference “The formations of the unconscious”, his fifth Seminar. Particularly, “The Freudian structures of the spirit”, its seven first lessons. “Spirit” is a possible translation of the Freudian Witz or wit. In French, the Witz has been translated as *trait d’esprit* (spirit’s trace-trait) or *mot d’esprit* (spirit’s word). Trait, word, which lights up a true “a-diction” of the Subject. I propose the wit imposes itself as key of reading of the unconscious because it reveals its language structure. With this key, then, I will produce the mentioned itinerary. As a result, the axes on which Lacan supports the definition of wit will work as pillars on which it will be possible to build a reading of the unconscious structured as a language. With “Famillionare”, a paradigmatic wit which reveals the structure of the unconscious, I will conclude that only laying traps to the language, with the language, it is possible to obtain some freedom (Barthes, 1977).

Key words

Unconscious, Structure, Language, Wit

[...], es toda la estructura del lenguaje lo que la experiencia psicoanalítica descubre en el inconsciente.
Jacques Lacan, 1957.

En verdad, un hilito, ¡eh!, que ustedes encontrarían solitos, [...]. Si ustedes tuvieran un hilito, [...], eso les sería más valioso que cualquier cosa, Para mí el hilito ha sido éste - yo no era un gran listo - [...]: el inconsciente está estructurado como un lenguaje. Yo hubiera podido partir de otro punto, pero ese me pareció serio.
Jacques Lacan, 1967.

Mi decir que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, no pertenece al campo de la lingüística.
Jacques Lacan, 1972 - 1973.

Entre los años cincuenta y sesenta Lacan (1957-1958, p.69) postula que *el inconsciente está estructurado como un lenguaje*. Cito este aforismo como punto de partida y propongo interrogar cómo aprehenderlo.

De entrada, *el inconsciente estructurado como un lenguaje* aparece funcionando para Lacan (1967) como “un hilito” (p.12), serio. Una brújula para pensar al inconsciente que no abandonará a lo largo de su enseñanza.

Lacan construye esta brújula leyendo a Freud. Retoma particularmente tres de sus obras: La interpretación de los sueños (1900), Psicopatología de la vida cotidiana (1901) y El chiste (*Witz*) y su relación con lo inconsciente (1905), porque son canónicas en materia de inconsciente.

En esta oportunidad, será con el *Witz* o *agudeza* como clave de lectura que intentaré iluminar este aforismo, en tanto es el modo privilegiado en que la estructura de lenguaje del inconsciente y sus leyes se ponen de manifiesto.

El Witz y el inconsciente

[...] no puede haber libertad sino fuera del lenguaje.

Desgraciadamente, el lenguaje humano no tiene exterior: es un a puertas cerradas.

[...] a nosotros, que no somos ni caballeros de la fe ni superhéroes, sólo nos resta, si puedo así decirlo, hacer trampas con la lengua, hacerle trampas a la lengua.

A esta fullería saludable, a esta esquiva y magnífica engañifa que permite escuchar a la lengua fuera del poder, en el esplendor de una revolución permanente del lenguaje, por mi parte yo la llamo: literatura

Roland Barthes

El *Witz* o *agudeza* es lo que puede traducirse del alemán de Freud al francés como *trait d’esprit* (trazo-rasgo del espíritu) o *mot d’esprit*

(palabra del espíritu). Rasgo, palabra, que ilumina una verdad “adicta” o no dicha del Sujeto. Es lo que le da su fundamento al agrupamiento de las primeras siete clases de *Las formaciones del inconsciente*, el quinto de los Seminarios de Lacan (1957-1958), bajo el título “Las estructuras freudianas del espíritu”.

El traductor de este Seminario (1957-1958) sitúa en una de sus notas a pie: “La palabra francesa *esprit* cubre un campo inmenso, que corresponde a una multitud de términos en español, según los contextos: espíritu, alma, mente, conciencia, ingenio, inteligencia, gracia, agudeza, ánimo, malicia, picardía, carácter, mentalidad, intención, etc., [...]” (p. 21).

En otra, anterior (p.12), plantea que se intentará mantener la siguiente correspondencia: *Le trait d'esprit*, “la agudeza”; *un trait d'esprit*, “una ocurrencia”; *le/un mot d'esprit* “el/un chiste”.

Por fin, Lacan (1957-1958) nos brinda las siguientes aproximaciones sobre la *agudeza*: “el juego de palabras, el retruécano propiamente dicho, el juego de palabras por transposición o desplazamiento de sentido, [...], la agudeza por una pequeña modificación en una palabra que basta para iluminar algo y hacer surgir una dimensión inesperada” (p.117).

La *agudeza* es entonces el chiste, pero puede leerse más ampliamente como juego de palabras y facultad de producirlos.

Definición de *agudeza*

En 1957, durante la primera clase del quinto de sus Seminarios, Lacan propone una definición de *agudeza* compuesta por tres elementos, en los que nos apoyaremos para aproximarnos al *inconsciente estructurado como un lenguaje*.

1. El mensaje y su diferencia respecto del código

La definición que les propongo de la agudeza descansa de entrada en esto, que el mensaje se produce en cierto nivel de la producción significativa, se diferencia y se distingue respecto al código y adquiere por esta distinción y esta diferencia, valor de mensaje. El mensaje reside en su diferencia respecto al código. (Lacan, 1957-1958, p. 27)

La agudeza es, a su vez, aquello que se enlaza a la creación:

La creación de la agudeza, (...), es de la misma clase que la producción de un síntoma del lenguaje, como del olvido de un nombre. Si ambas pueden, ciertamente, superponerse, si su economía significativa es la misma, entonces hemos de encontrar en la agudeza lo que completa - [...] - su función de aspiración en cuanto al sentido, función neológica, inquietante, turbadora. (Lacan, 1957-1958, p. 45)

Es entonces (Lacan, 1957-1958) en la irrupción inesperada de un mensaje, que emerge como escándalo o paradoja de la enunciación y que por su dimensión de creación y aspiración a un nuevo sentido hace tambalear, desorganiza, transgrede y degrada al código establecido, que la *agudeza* se hace oír.

Lacan (1957-1958) dirá que el *Witz* comparte con los sueños, los actos fallidos, los lapsus y los síntomas una misma estructura: la del lenguaje. *Pifia* y *equivocación* se constituyen de este modo como dimensiones esenciales del lenguaje (p.100).

El interrogante que surge en este punto es *cómo explicar la emergencia de este mensaje*, dado que cuando “la intención del individuo es rebasada por el hallazgo del sujeto” (Lacan, 1953, p. 262), podremos leer en ese mensaje a las formaciones del inconsciente. Es insoslayable, a este fin, recurrir a tres referencias fundamentales: *la lengua* y el *signo lingüístico* de Ferdinand De Saussure (2005); *la estructura bipolar del lenguaje* según Roman Jakobson (1973) y *la vacuidad del inconsciente* propuesta por Claude Lévi Strauss (1972).

El inconsciente, como la lengua, es una estructura, es decir, un conjunto de elementos co - variantes, los Significantes, regulados por leyes: retomando a Roman Jakobson: la metáfora y la metonimia, que son leyes de lenguaje que Lacan hará coincidir respectivamente con las leyes de funcionamiento del Inconsciente según Freud: la condensación y el desplazamiento.

En este punto, el inconsciente en tanto estructura, es una forma, no una sustancia. Es vacío, ajeno a las imágenes y a las representaciones. También como la lengua, es el dominio de las articulaciones, en el que no hay más que diferencias, sin términos positivos.

Es importante situar que, a diferencia de los autores estructuralistas, Lacan incluirá al Sujeto en la estructura, como efecto.

Aislaremos, a continuación, los elementos que nos permiten pensar al *inconsciente estructurado como un lenguaje* para intentar aprehender cómo se produce la *agudeza* en su dimensión de mensaje y como manifestación, por excelencia, del inconsciente.

El Significante

Lacan toma al Significante del signo lingüístico de Saussure para postular que es el elemento de la estructura de lenguaje del inconsciente. Como tal, es diferencial: un Significante es lo que los demás no son.

“La estructura del significante es que sea articulado” (Lacan, 1957, p. 468), siendo ésta la razón por la cual el Significante es el principio activo en la génesis de la significación. Es decir, un Significante sólo no significa nada. La significación, sentido o mensaje se producen como efecto de la articulación de al menos dos.

La cadena Significante

La cadena Significante se constituye como producto de ésta articulación: “anillos cuyo collar se sella en el anillo de otro collar, hecho de anillos” (Lacan, 1957-1958, p.469).

La técnica verbal o técnica del Significante

Lacan (1957-1958) llama *técnica del significante* o *técnica verbal* (p.24), retomando la *técnica de las palabras* o *forma lingüística del chiste* de Freud (1905, p.19), a los *dos modos* en que la articulación Significante puede producirse: la metáfora y la metonimia, tropos de la figuración retórica que Lacan toma de R. Jakobson (1973, p.87) y hace coincidir respectivamente con la condensación y el desplazamiento freudianos (1900).

La metonimia

La articulación metonímica implica la diacronía o contigüidad de la cadena Significante. Este modo de articulación, según Lacan (1957-1958), se apoya en la *conexión palabra a palabra* y genera poco *sentido*, *una pizca*, al mantenerse la barra de la represión. Como efecto, se produce una transferencia de significación o deslizamiento de sentido a lo largo de la cadena (Lacan, 1957-1958, p. 78; 84). Lacan la formaliza con la siguiente fórmula:

$$f(S...S) S'' \approx S (-) s$$

Dos ejemplos o *paradigmas* de metonimia: la asociación libre y el deseo.

La metáfora

La fórmula de la metáfora es, según Lacan (1957-1958), *una palabra por otra*; la sustitución, en la sincronía de la cadena, de un Significante por otro Significante (que debe compartir una comunidad posicional con el primero, mientras que el Significante sustituido continúa en conexión metonímica con el resto de la cadena). La chispa creadora de la metáfora produce, como efecto, un plus de

significación, efecto de poesía o creación que puede leerse como *paso de sentido*, como consecuencia del atravesamiento de la barra de la represión:

$$f \left(\frac{S'}{S} \right) S'' \approx S (+) s$$

La metáfora es el modo, por excelencia, de producción e introducción de sentidos siempre nuevos. “No son sentidos que ya estén, sino sentidos que ella hace surgir, que literalmente introduce” (Lacan, 1957-1958, p.20).

En el síntoma histérico, ejemplo príncips de metáfora, la carne o la función están tomadas como elementos Significantes.

El sentido o significación

Se produce como efecto de la articulación Significante y será distinto en función de la técnica verbal que le dé origen: *poco sentido* en el caso de la metonimia, *paso de sentido* como efecto de la metáfora (aunque este punto es discutible, existen chistes metonímicos en los cuales se verifica un *paso de sentido*). A diferencia del significado del signo lingüístico, la significación es móvil y momentánea. Se produce en dos movimientos: la anticipación (mientras la articulación significativa se desarrolla hay un sentido que puede anticiparse) y la retroacción (el sentido irrumpe cuando se emite el último Significante de la cadena, que resignifica todo lo dicho). La puntuación que el Otro puede realizar en la cadena, que genera la emergencia de un sentido retroactivo, es lo que Lacan ejemplifica con el punto de capitón.

Si bien sentido y significación pueden pensarse, a esta altura de la enseñanza de Lacan, como sinónimos, el sentido siempre remite a un deslizamiento incesante, mientras que la significación da la idea de una detención momentánea de tal deslizamiento.

La agudeza y las técnicas del significante

Es importante señalar que no hay metáfora sin metonimia: “La metonimia es la estructura fundamental en la que puede producirse ese algo nuevo y creativo que es la metáfora” (Lacan, 1957-1958, p. 80). Lacan sostiene que la agudeza es la forma del paso por excelencia. En cuanto a su producción y emergencia, señala (1957-1958): Está el sujeto y está el Otro, el sujeto es quien le habla al Otro y le comunica la novedad como agudeza. Tras haber recorrido el segmento de la dimensión metonímica, hace admitir el poco sentido en cuanto tal, el Otro autentifica en él el paso de sentido y el placer se consume para el sujeto. (p.103)

2. La referencia al Otro como lugar tercero

La última cita anticipa el segundo eje de la definición de *agudeza*: es el Otro como lugar tercero (a diferencia de lo cómico, que es dual) el que sanciona a la *agudeza* en tanto mensaje diferente del código:

El Otro devuelve la pelota, dispone el mensaje en el código como agudeza, dice, en el código - Esto es una agudeza. Si nadie lo hace, no hay agudeza. Es preciso, pues, que el Otro lo codifique como agudeza, que se inscriba en el código mediante esta intervención del Otro. (Lacan, 1957-1958, p. 27)

Lacan se preguntará de qué Otro se trata en la *agudeza*. Diremos, en principio, que se trata del Otro en tanto Simbólico, Otro del lenguaje, lugar de la palabra, tesoro de los Significantes o código. Esta dimensión “anónima” del Otro se conjuga con otra, esencial: este Otro debe ser bien real, un Sujeto, *de carne* (Lacan, 1957-1958, p. 121), aunque no sea su carne a la que se dirige la provocación. Es el *Otro de la parroquia*, que comparte con el Sujeto el código, pero

también sus inhibiciones.

Señalaré, fundamentalmente, que se trata de un Otro que *deja pasar* (Kohan Brown, 2012). Permite que algo *pase*. Este punto es esencial. El placer de la agudeza sólo se consume cuando el Otro *acusa el golpe* (“touché”), responde a la ocurrencia y la autentifica (Lacan, 1957-1958, p. 102). Lo que el Otro autentifica no es un sinsentido, sino un *paso de sentido*.

Como efecto: la risa. Lacan (1957-1958) se pregunta:

¿Qué es lo opuesto a la risa? La risa comunica, se dirige a aquel que, más allá de la presencia significada, es la fuente, el recurso, del placer. ¿La identificación? Es lo contrario. Se acabó la risa. Está uno serio como un papa o como un papá. Hace como si nada porque ese de ahí te pone una cara como de palo, seguramente no es momento de reírse. [...] lo que está en juego en la risa se produce cuando la demanda llega a buen puerto [...]. (p.340)

Lo opuesto a la risa no es el llanto, sino la identificación. Freud (1905, p.142) plantea que la energía que se libera en la risa producto de la *agudeza* es la misma energía con la que se sostenían las identificaciones, que mantenían inhibiciones. De ahí el placer que se experimenta al reír. Que la demanda llegue a buen puerto implica que el Otro puede alojar al escándalo que emerge como *agudeza*. Se trata de “una demanda que pasa” (Lacan, 1957-1958, p. 93), en tanto el Otro puede sorprenderse y reír. Y en esta misma operación, caer.

A través del chiste o *agudeza* se reproduce entonces “el placer primero de la demanda satisfecha, al mismo tiempo que ésta accede a una novedad original” (Lacan, 1957-1958, p.100). “El sujeto cosecha placer en la medida en que con su chiste ha conseguido sorprender al Otro” (Lacan, 1957-1958, p.103).

La sorpresa es una dimensión esencial de las formaciones del inconsciente. “La dimensión de la sorpresa es consustancial a lo que ocurre con el deseo en tanto que ha pasado al nivel del inconsciente. [...] Se trata de deseos que no se gastan” (Lacan, 1957-1958, pp.96-97). Deseos que no se gastan en tanto *han pasado*, han sido simbolizados, se sostienen en la estructura simbólica, en el Otro y es por esto que se constituyen como indestructibles.

3. La emergencia de una verdad

[...] Freud sabe hacer brillar el esplendor secreto.

Jacques Lacan

El último elemento de la definición destaca el vínculo entre el sentido y la verdad. La agudeza irrumpe como destello, iluminando una verdad subjetiva “a-dicta” o no-dicha. Se trata de lo que ya Freud enunciaba como *condicionamiento subjetivo* del chiste (Freud, 1905, p.134). “Hay cosas que no se pueden oír o que habitualmente ya no se oyen, y el chiste trata de hacer que se oigan en alguna parte, como un eco” (Lacan, 1957-1958, p.123). La agudeza “tiene punta” (Lacan, 1957-1958, p. 28). El filo de la agudeza hace tambalear al sentido común (Kohan Brown 2012), para designar, “siempre al lado” (À côté - errado - [Lacan, 1957-1958, p.24]), una verdad “que sólo se ve mirando en otra dirección” (p. 28).

Sujeto y verdad subjetiva son efectos de la cadena Significante. Su presencia sólo puede captarse en sus intersticios, en los intervalos, en la pifia y en la equivocación, en el error como único modo de avanzar (Lacan, 1957-1958, p.346).

Verdad subjetiva, inconsciente y creación se enlazan en la *agudeza* como manifestación del inconsciente como *hecho nuevo* (Lacan, 1967-1968, p.18).

Un ejemplo, para concluir

Entonces bastará, [...] con tomar el ejemplo como lo genuino, [...].

Sigmund Freud

Un ejemplo no es (sólo) ilustración. Como en el griego, ejemplo es paradigma. La indicación de Lacan es, frente al fracaso del concepto al que nos enfrenta el inconsciente, tomar otra vía que la aprehensión conceptual: la del ejemplo, para extraer de allí todas nuestras enseñanzas (Lacan, 1957-1958, p.69; 79).

Para concluir esta vez, un ejemplo, un chiste: *FAMILIONARIO* (Freud, 1905, p.18).

Emerge de la boca de Hirsch-Hyacinth, un personaje creado por Heinrich Heine, pedicuro y coleccionista de boletos de lotería, quien expresa ante el autor sus relaciones con Salomon Rothschild, exclamando: “Y así, verdaderamente, señor doctor, ha querido Dios concederme toda su gracia; tomé asiento junto a Salomon Rothschild y él me trató como a uno de los suyos, por entero *famillonariamente*” (Freud, 1905, p.18).

Analicemos *Famillonariamente* en tanto *agudeza*, con los tres ejes de su definición:

1. Irrumpe como una conjunción o creación significativa positiva y en tanto tal novedosa, al diferenciarse y distinguirse del código. Esto le da su valor de mensaje. Aparece como un “colapso”, “encastrado” o “embutido” significativa (Lacan, 1957-1958, p. 25; 53). La técnica verbal es en este caso la condensación metafórica (Lacan, 1957-1958, p.37) entre familiar y millonario.
2. El Otro funciona dejando *pasar a Famillonariamente* y sanciona a este decir como *agudeza*. Si el Otro no se sorprende, si no se ríe, entonces no es un chiste.
3. Con *Famillonariamente* irrumpe una significación novedosa, y un ser (si lo hay, es siempre verbal): el *Famillonario*. Si lo reprimido (*verdrängt*) en el chiste es familiar, es porque tiene que ver con su historia, ya no la de Hirsch-Hyacinth, sino la de su autor: Heine, en tanto se enlaza con lo indecible (*ünterdrückt*) o incontable de ésta: la *millonariedad* (Lacan, 1957-1958, p.56). Otro *Famillonario*, Salomon Heine (no Rotchschild), tío del autor, fue quien desempeñó el papel más oprimente a lo largo de su vida, al no permitirle casarse con su gran amor, su prima, por no compartir su *millonariedad* (Lacan, 1957-1958, p.56).

Con el *Witz*, manifestación, por excelencia, del *inconsciente estructurado como un lenguaje*, a la vez que emerge, angustiante, una verdad subjetiva puede, también, ser domeñada.

Con Barthes (1977): *sólo haciendo trampas con la lengua, a la lengua, jugando con lo tenues que son las palabras para ser sostén de un sentido pleno* (Lacan, 1957-1958, p. 101), *es posible obtener alguna libertad*.

BIBLIOGRAFIA

- Barthes, R. (2008). El placer del texto y lección inaugural de la cátedra de semiología literaria del collége de france (2a Ed.). Buenos Aires: Siglo XXI.
- De Saussure, F. (2005). Curso de lingüística general. Buenos Aires: Losada.
- Freud, S. (1900/2005). La interpretación de los sueños (11ª Reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1901/2006). Psicopatología de la vida cotidiana (2ª Ed., 8ª Reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1905/2006). El chiste y su relación con lo inconsciente (2ª Ed., 7ª Reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu.
- Jakobson, R. y Halle, M. (1973). Fundamentos del lenguaje. Madrid: Ayuso.
- Kohan Brown, A. (2011). Ficha Cátedra Escuela Francesa II: El inconsciente está estructurado como un lenguaje (Manuscrito no publicado). Buenos Aires, Argentina.
- Kohan Brown, A. (2012). La lectura como acontecimiento (Manuscrito no publicado). Buenos Aires, Argentina.
- Lacan, J. (1953/2011). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En J. Lacan, Escritos 1 (2ª Ed., 2ª Reimpresión, pp. 231-309). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1957/2011). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En J. Lacan, Escritos 1 (2ª Ed., 2ª Reimpresión, pp. 461-495). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1957-1958/2009). Las Formaciones del Inconsciente. El Seminario, Libro V (8ª Reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1967). Breve discurso a los psiquiatras (en línea). Disponible en: <http://elpsicoanalistalector.blogspot.com.ar/1957-1958/12/jacques-lacan-breve-discurso-los.html>, Archivo: Brevediscursoalospsiquiatras(versionRP) 1967.doc.
- Lacan, J. (2008). Mi enseñanza. Buenos Aires: Paidós.
- Lévi Strauss, C. (1972). Antropología estructural. Buenos Aires: Eudeba.